

# DOSCIENTOS MILLONES DE PERDIDAS POR LA SEQUIA

DISMINUYO EN UN 67 POR 100 LA COSECHA DE ALGODON

LOS SALARIOS DISMINUYERON UN 0,9 POR 100 RESPECTO AL MES DE AGOSTO

MADRID.— En unos doscientos millones de pesetas se estiman las pérdidas que la sequía ha causado durante el mes de septiembre en los cultivos de olivar; pérdidas que referidas al viñedo—principalmente en Aragón y Cataluña— han sido de 150 millones, y en el avellano, de 47, dice un informe de la Secretaría General Técnica del ministerio de Agricultura, relativo a la coyuntura agraria en el mes de septiembre.

La coyuntura agraria durante el mes de septiembre último, y según el informe, puede resumirse en las siguientes cifras. La cosecha de algodón ha disminuido en un 67 por 100 con respecto a la pasada campaña, disminución que igualmente se experimentará en la naranja, donde se calcula en un 9 por 100 menor que en la temporada 1966, aumentando, en cambio, la de la mandarina y el limón en un 12 y un 20 por 100, respectivamente. La uva de vinificación igualmente supondrá, aproximadamente, un 23 por 100 de disminución con respecto al año pasado. Asimismo la cosecha de aceituna para almazara experimenta una reducción del 36 por 100, debido, como se ha dicho, a la sequía reinante durante los meses de verano.

## MERCADOS

En cuanto a los mercados de los productos agrícolas durante el mes de septiembre, hay que señalar que el vino se encontró paralizado durante todo el mes, como corresponde a la transición de una cosecha a otra. La compra de aceite por parte de los almacenistas fue muy limitada. La oferta persistió en su postura de no ceder por debajo de los

actuales precios de protección de la Comisaría General de Abastecimientos.

En cuanto al ganado, hay que tener en cuenta que los precios en matadero permanecieron estables para el vacuno menor y mayor, aunque la ternera presentó algunas alzas que tendieron a remitir en la última semana. El cordero pascual y lechal, de poco peso, sufrieron alzas considerables al disminuir la oferta en esta época del año, como igualmente ha ocurrido en el ganado porcino, cuyos precios en mataderos municipales continuaron la ligera tendencia alcista de meses atrás, mostrándose firmes los precios del cerdo vivo en producción.

## INDICE DE PRECIOS

El índice general de precios percibidos por los agricultores en septiembre de 1967, según el citado informe del ministerio de Agricultura, ha presentado una disminución del 2,4 por 100 respecto al mismo mes de 1966.

## SALARIOS

Respecto a septiembre de 1966, el índice general de salarios registra un aumento del 5,2 por 100.

En cuanto al paro agrícola, y según cifras que recoge el citado informe de datos facilitados por la Dirección General de Empleo del ministerio de Trabajo, ha seguido descendiendo, aunque era de un 60,2 por 100 superior respecto al mismo mes del año anterior; es decir, que en el pasado mes de julio había en paro 47.900 obreros agrícolas, en contra de los 29.900 del mismo mes del año anterior. Cifra.

A PROPOSITO DE UN EDITORIAL DE "MADRID"

# UNA MONARQUIA CON POLITICA DE IZQUIERDAS

Por LUIS MARAÑON

Hace unos días apareció en estas mismas columnas un editorial titulado "La Monarquía, ¿vale todavía hoy?". Tras su lectura rigurosa y argumentada se sacaba una conclusión evidente: la Monarquía no es una "salida"—como presagiaba tiempo ha el profesor Tierno Galván—, sino "la solución" del futuro político español. Es claro que las seis columnas argumentales del editorial en pro de la Monarquía—como factor integrador, necesario pluralismo socio-político interior y exterior, garantías de seguridad a las clases sociales tanto en el campo político como en el económico, palmaria diversidad regional y las indudables garantías y atracción de la colaboración financiera exterior ante la estabilidad política—

ca—dejan poco resquicio para esbozar una réplica a favor de otras posibles soluciones políticas a nuestro futuro.

## EL FUTURO PREOCUPA A LOS JOVENES

Es opinión generalizada que el país se encuentra despolitizado. Los balbuceos democráticos ante las urnas de estos últimos meses no cambian este sentir común. Los motivos de esa despolitización, sin embargo, no viene a cuento sacarlos a relucir. La insensibilidad política es un hecho, aunque también sea real la existencia de una marea de opiniones dispares y encauzadas en arroyos más o menos ocultos. Lo que sí es cierto es que la juventud

(Continúa en la página sig.)

# EL PAIS NO ESTA PARA ARBITRISTAS

## La política ha de apoyarse en economistas y técnicos

Cuenta Quevedo en la "Vida del Buscón" la historia de aquel divertido arbitrista que planeaba eliminar el canal que servía de obstáculo a los españoles en su asedio a los holandeses chupándolo con esponjas y echando el agua al mar. El arbitrista es una enfermedad histórica española y no ha nacido en ninguna época concreta. Cuando los recursos están muy por debajo de las realidades, la mente se extravía en soluciones nigrománticas, por las que Quevedo, testigo de un tiempo de impotencia privada y pública, no podía pasar, con su fino instinto de intelectual y de hombre irónico, sin hacer la amarga reflexión de su literatura. Asimismo los mejores textos de nuestra novela realista o de la generación del 98 nos muestran una galería pintoresca y dramática de tipos humanos completamente alejados de la realidad práctica, indiferentes a un esfuerzo de verdadera atención por los problemas y fanatizados con los recursos de una imaginación calenturienta, producto de siglos de hambre, atraso y educación dogmatista y literaria.

Pero si es grave comprobar un fenómeno histórico sobre el que cabría construir toda una teoría de la decadencia de la nación, más grave todavía es ver que determinados rasgos de una mentalidad entre mercantilista, feriante y feudal persistan en medio de una sociedad que, si no es moderna, va al menos por el camino de la racionalización y de la industrialización.

## LA CRISIS DE LA POSGUERRA

Al final de la guerra civil, desbaratada la economía nacional, cercada España diplomáticamente,

condenada a una autarquía imposible, las soluciones arbitristas y el espíritu arbitrista, consecuencia de la falta de medios a la altura de las circunstancias reales, encontraron un justificación histórica que no hallarían en otro momento. La lenta reconstrucción, que alcanzó hasta la época de la estabilización, se desarrolló dentro de orientaciones modestas y confusas. Ausente una línea definitiva y eficaz de desarrollo, la tentación del arbitrista fue muy fuerte. Hasta llegó a hablarse del falso descubrimiento por un estafador internacional de propiedades petrolíferas en las aguas del río Jarama o a despertar ilusión en personas de buena fe, pero carentes de preparación técnica, el hallazgo de oro en una mina de Cáceres. El arbitrista es una modalidad de desvarío político que refleja una sociedad frustrada. Esta frustración es, ante todo, económica y social. De la infraestructura en situación de insostenible crisis surge después la solución arbitrista. Sin embargo, no debe creerse que sus causas estriban únicamente en ciertos factores de base. Es preciso que a ello colabore un estado de auténtico subdesarrollo político, ideológico y moral.

## ESTABILIZACION Y ARBITRISMO

Si la etapa de la estabilización y posteriormente el desarrollo sacaron a España del marasmo del período de reconstrucción, sus contradicciones internas, la imposibilidad de cumplir con sus previsiones y las dificultades que plantea ahora la postura de España ante el Mercado Común amenazan, desde algunos sectores, en

convertir la compleja situación presente al arbitrista.

El neocapitalismo en que el país entró con la estabilización había dado sus buenos frutos en la Alemania de la posguerra. Dejando de lado el escepticismo de muchos círculos políticos y económicos, la nueva Alemania recreó un modelo capitalista cuando parecía que la política de intervención económica de los años treinta había dicho su palabra definitiva al capitalismo. Latente ahora la oposición, dentro del mundo capitalista, de dos formas de aceleramiento del desarrollo económico—el neocapitalismo y la planificación socialista—que no pueden olvidar la estrategia del enfrentamiento a otro poderoso bloque comunista y de la coexistencia con el Tercer Mundo, lo cierto es que las soluciones que se aparten de estos puntos de vista esenciales a la sociedad industrial no pueden conducir sino al fracaso.

Raymond Aron se hace eco de una serie de problemas comunes a toda sociedad industrial. Esto significa que el "Plan" en Occidente—en las variantes que van del socialismo al neocapitalismo—y el "Plan" comunista son, desde una perspectiva funcional, algo muy semejante. En medio de este panorama, ¿qué puede valer cualquier clase de arbitrista?

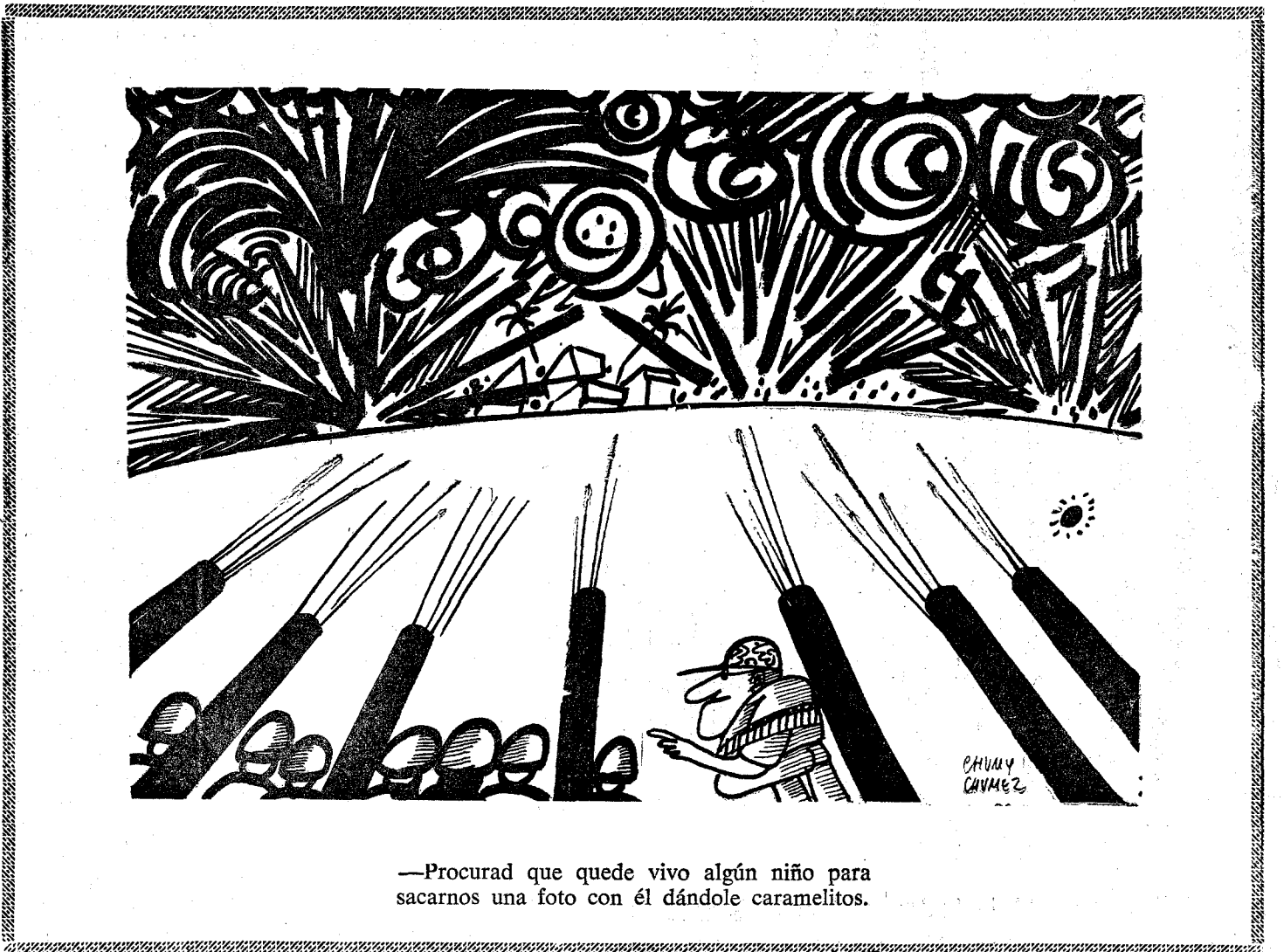
## ESPAÑA ANTE EUROPA

De donde viene el peligro es principalmente de las dificultades con las que España tropieza en sus intentos de llegar a una transacción conveniente con el Mercado Común. La crisis existe. Su naturaleza y su desenvolvimiento pueden pasar in-

advertidos en medio de una marea de información, cuando no en una ausencia o encubrimiento de información. En cualquier caso, ante el problema que supone el apartamiento de España de los trabajos de unificación de Europa y, más en concreto, de sus acuerdos económicos, sectores concretos de la vida pública abogan por un arbitrista de cuño tradicional.

Es evidente que en el momento por el que el mundo atraviesa nadie es libre de propias y absolutas iniciativas, y menos, por supuesto, una pequeña potencia desfasada por el dinámico desarrollo europeo y por la aparición de decenas de nuevos Estados independientes. El ritmo de crecimiento de que muchos alardean no es particularmente significativo, habida cuenta de que en el plano de las comparaciones relativas nada nos tendrían que envidiar algunas de las naciones acabadas de nacer. ¿Cómo reaccionaríamos, por ejemplo, si el Congo nos dijera que su porcentaje de aumento del número de estudiantes universitarios ha sido en años pasados superior al de las grandes superpotencias? Porque es cierto que el Congo, que no había tenido nunca estudiantes universitarios, promocionó, recién obtenida la independencia, a varios miles en un plazo mínimo. La estadística, cuando se considera en pocas cifras y destacando sólo las que convienen, sin estudios, críticas y comparaciones, es una fórmula arbitrista más para ocultar la verdad.

El único camino para una sociedad que busca el desarrollo es aquel que este desarrollo le marca en todas partes, teniendo siempre la colaboración de economistas y técnicos, y no un arbitrista autárquico e inútil.



—Procurad que quede vivo algún niño para sacarnos una foto con él dándole caramelitos.